



La comedia explora el choque generacional pero también las relaciones de pareja en la adultez.

CINECOLOR FILMS

Boris Quercia: “Soy un fanático de la inteligencia artificial”

El director usó la tecnología en su nueva comedia, “¿Cuándo te vas?”, con la que regresa el próximo jueves a los cines y que protagonizan Álvaro Rudolphy y Francisca Imboden.

FERNANDO ZAVALA

“Soy un devorador de noticias, leo la prensa de muchos países. Siempre me ha gustado hacerlo”, reconoce Boris Quercia (58), práctica que suele ser más que útil para encontrar nuevas ideas.

“Y ahí, sumado a conversaciones con amigos, me di cuenta de un cambio generacional que está ocurriendo. Comencé a ver cómo los hijos se empezaban a quedar en las casas de sus padres, algo particularmente terrible en países como España, donde la edad promedio de emancipación es de 35 o 37 años. Algo muy diferente a lo que ocurría en mi juventud. Yo crecí en una casa con cinco hermanos y nosotros no hallábamos la hora de irnos. Y eso que siento que lo hice tarde, me fui a los 21. Entonces, me di cuenta de que ahí había un tema importante que tratar a nivel social. Y las comedias, aunque algunas personas las miran en menos, tienen un pie en lo social. Tienen la obligación de divertir, pero también deben registrar los cambios de una sociedad”, explica. Así nació la historia que se convirtió en su nueva película, “¿Cuándo te vas?”, comedia que debuta en cines locales el próximo jueves.

En la película, Álvaro Rudolphy y Francisca Imboden interpretan a

Patricio y Érica, un matrimonio de cincuentones cuya hija de 32 años, Natalia (Luciana Echeverría), aún no da señales de querer dejar la casa familiar. Lo que parte como una historia en la que ellos intentan que su hija abandone el hogar irá evolucionando hasta una mirada a las relaciones de pareja en la adultez. Fernando Larraín, Benjamín “Pollo” Castillo y Raimundo Alcalde también actúan en esta cinta.

Quercia señala que la historia originalmente la había concebido como una obra de teatro. “La premisa es algo que resuena inmediatamente y cuando la contaba la reacción era automáticamente de identificación. Me decían: ‘A mí me pasa eso’ o ‘que esto no lo vea mi mamá’. Pero claro, ese es solo el punto de partida, porque en realidad esta es la historia de un hombre que parte muy seguro de sus conceptos, muy claro de lo que él quiere y que básicamente se da cuenta de que el mundo avanzó mucho más rápido de lo que él pensó y que se entrega a lo que venga con tal de ser feliz”.

La cinta —coproducción entre Fundación Irrumpir y Poston Digital Arts— también habla sobre otros temas que forman parte de la discusión actual, como el de la inteligencia artificial. En pantalla, Patricio no solo se apoya en una IA (interpretada por Marcela del Valle, quien también es productora ejecu-



Quercia originalmente pensó en hacer una obra de teatro con esta trama.

tiva del filme) para su trabajo, sino que hasta le pide consejos para su vida personal. “Pero esta película también tiene mucho de inteligencia artificial en su posproducción”, cuenta Quercia. “Por la naturaleza de la producción trabajamos mucho con fondos que fueron después reconstruidos con inteligencia artificial. Fondos en los que no estábamos buscando realismo y que es un

guiño a la raíz teatral de la película”, agrega.

Quercia reconoce: “Yo soy un fanático de la inteligencia artificial. Es una herramienta alucinante sobre la que me he informado bastante. Obviamente, como con todas las herramientas que el ser humano ha descubierto, desde la pólvora hasta la energía nuclear, puede llegar a ser muy peligrosa. Y, porque las leyes siempre caminan muy lento, vamos a estar un buen tiempo en una especie de anarquía con la inteligencia artificial, pero también creo que va a ser alucinante. Creo que vamos a poder, de aquí a cinco años, hacer películas con equipos pequeños y tiempos de producción mucho menores”.

Respecto de las críticas que esta herramienta ha despertado, el cineasta afirma que cuando surgió el cine, todo el mundo dijo que el teatro se iba a acabar. “Después apareció la televisión y dijeron que el cine se iba a acabar y tampoco ocurrió. Ahora con el streaming dicen que se acaba la televisión y el cine. Y no se han acabado ni la radio, ni el cine, ni la televisión, ni el teatro. Vamos a convivir. A mí entender, creo que hay personas que van a seguir haciendo películas solo con humanos y otras solo con inteligencia artificial. O combinarán ambos modelos, como sea el caso, creo que estará bien”.

CINECOLOR FILMS